

mayo - julio 2021

SALA GASCO ARTE CONTEMPORÁNEO

Ximena Velasco

DESHIELO

DESHIELO

Ximena Velasco



PRESIDENTE
MATÍAS PÉREZ CRUZ

COMISARIO SALA GASCO
MARIANA SILVA RAGGIO

www.salagasco.cl

Santo Domingo 1061, Santiago - Chile



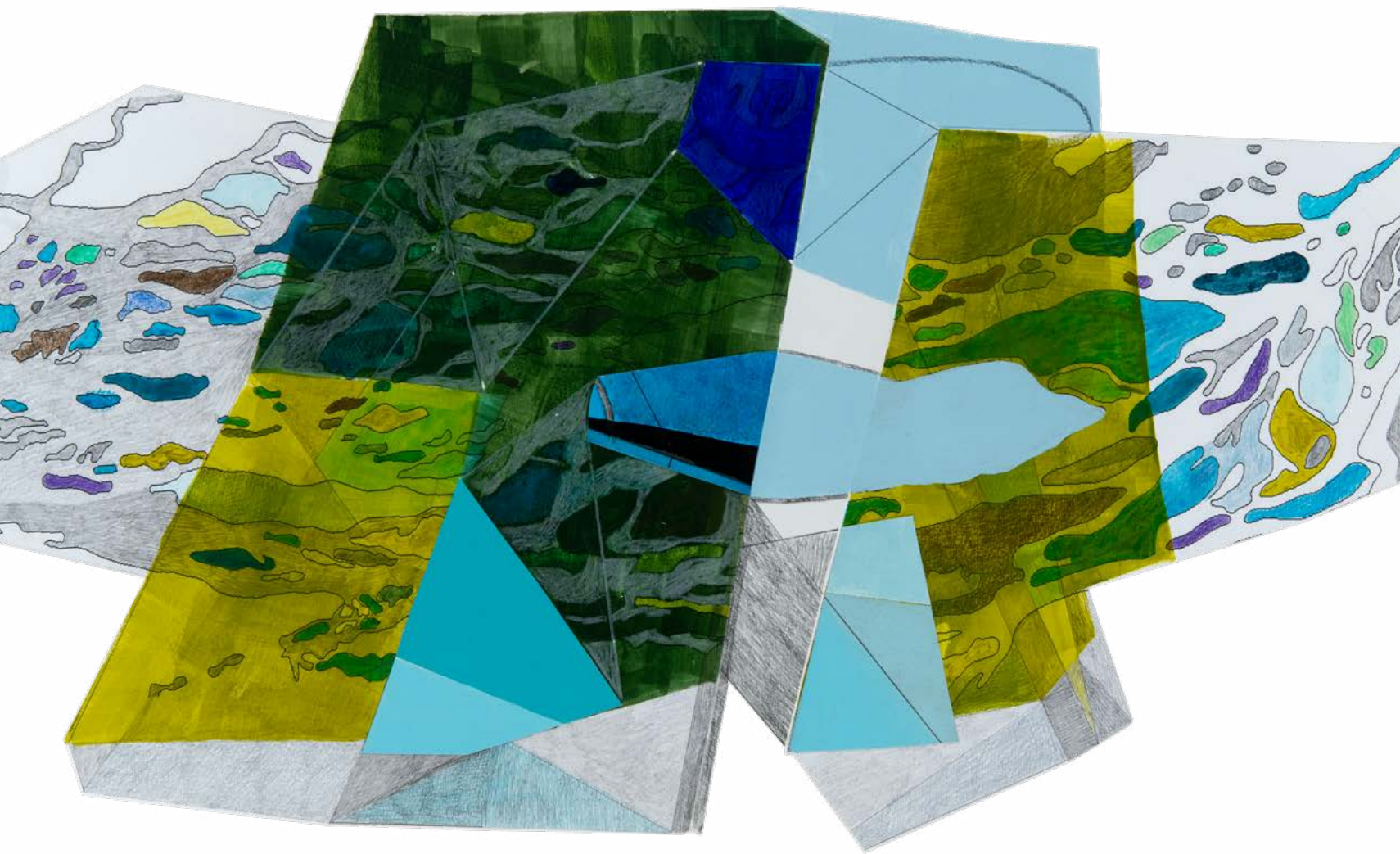
SALA
GASCO
ARTE CONTEMPORÁNEO

Santo Domingo 1061 - Santiago de Chile

Ximena Velasco

DESHIELO

19 de mayo al 09 de julio 2021



De la serie permafrost. Acrílico, grafito y collage sobre papel. 48 x 36 cms.

Sala Gasco Arte Contemporáneo, abierta como una vitrina orientada a la calle Santo Domingo en pleno casco histórico de Santiago, en esta ocasión ofrece la exposición de la artista chilena Ximena Velasco. Ella ha producido sus pinturas en las condiciones de pandemia del último año y, de alguna manera, estas circunstancias atraviesan la reflexión de su obra, que gracias a este espacio puede ofrecerse a la vista del transeúnte del centro de la ciudad, o también al público de la Sala en su versión virtual.

Ximena Velasco en su décima muestra individual y segunda en Sala Gasco, presenta bajo el título *Deshielo* una instalación pictórica de gran formato, que elabora desde la abstracción la tensión entre ciertas estructuras geométricas encontradas en la naturaleza, y la aplicación obsesiva de chorreados, aguadas y superposición de capas de pigmentos. El efecto de estas fuerzas constructivas y destructivas, dan lugar a un plano fragmentado que parece desmoronarse ante nuestros ojos.

El contraste entre los patrones geométricos y su desmantelamiento, es lo que se desprende del proceso pictórico de la artista cuando aborda la experiencia colectiva e individual de desconcierto, ante el irreversible proceso de deshielo como amenaza silenciosa. En este caso, se trata de una amenaza climática asociada al calentamiento global y otra que apela a la incertidumbre, generada por la pandemia del Coronavirus. La propuesta proporciona una imagen que articula los planos de la naturaleza y la vida interior de su autora, transformando la superficie pictórica en soporte de un acontecimiento en curso.

Sala Gasco los invita cordialmente al gusto por descubrir cómo el ejercicio de la pintura abstracta puede llegar a elaborar las experiencias naturales y las sensaciones interiores, permeando las formas de nuevos significados.

Mariana Silva Raggio
Comisario Sala Gasco



ARTIST'S STATEMENT

DESHIELO

por Catalina Mena L.

I

"Romper el hielo" como acto de abrir una zanja en el silencio.

Ximena Velasco rompe el hielo para hablar del deshielo. En esta entrega su quiebre tiene que ver, sobre todo, con la elección del gran formato, que implica un compromiso más arrojado del cuerpo en pinturas realizadas sobre el suelo.

Del ojo riguroso que gobierna la motricidad fina, Ximena pasa al cuerpo que se entrega en el proceso, experimentando con aguadas, chorreos y transparencias. Ya no solo aparece la fragmentación del plano característica de su obra, sino también niveles de capas de distinta profundidad. Buscando descomprimirse –ella y la pintura—la artista apuesta por la potencia expresiva a costa de perder cierto grado de control. Y lo hace metaforizando en la forma y el proceso un fenómeno global y en sí descontrolado: el derretimiento de las capas más profundas de la Tierra que han permanecido congeladas durante milenios en lugares polares.

La narrativa secreta de esta obra apela a una serie de investigaciones sobre el Permafrost, que es la estructura en sedimentos geológicos superpuestos y acumulados por el tiempo, donde los sustratos más antiguos se convierten en hielo.

Estas capas acumulan material orgánico y ambiental era tras era: si se hace un corte transversal puede leerse la antiquísima historia de la humanidad que allí ha quedado atrapada. Y lo que está sucediendo, hace ya décadas, es que el Permafrost se está derritiendo, producto del calentamiento global causado por la excesiva emisión de gases de efecto invernadero, como el CO₂. Al ir derritiéndose el Permafrost se libera más CO₂, lo que a su vez contribuye al aumento del calentamiento generándose un perfecto círculo vicioso.

Si bien el trabajo de Ximena se ha mantenido apegado a un pensamiento estrictamente visual, no ha dejado de establecer relaciones íntimas con su entorno físico y cultural. Así, la actual pandemia de Covid opera como contexto que permea su quehacer. El vínculo no es azaroso. De hecho, los científicos han comprobado, sobre todo en los hielos de Rusia, que los derretimientos no sólo liberan CO₂, sino también virus de epidemias remotas que se mantuvieron sellados por el hielo y que hoy están volviendo a activarse, como el de la Gripe española.

Pero, más allá de sus comentarios a la ciencia, lo que interesa a la obra es traducir en imagen el modo en que estos procesos ambientales transforman visualmente el paisaje.



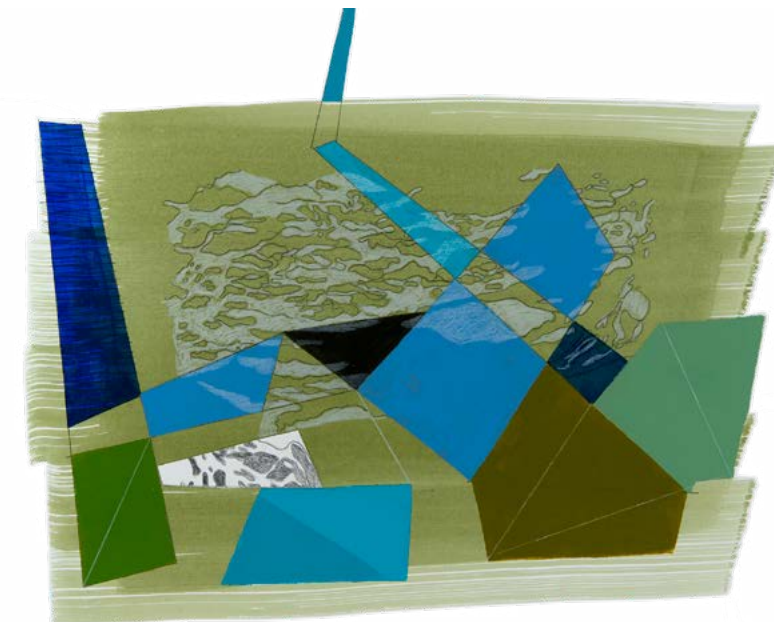
II

El trabajo de Ximena tiene mucho de obsesivo, de repetir patrones. Su visualidad es homogénea y reconocible: una y otra vez experimenta las combinaciones de figuras como si fueran números que articulan fórmulas matemáticas sobre la superficie del cuadro.

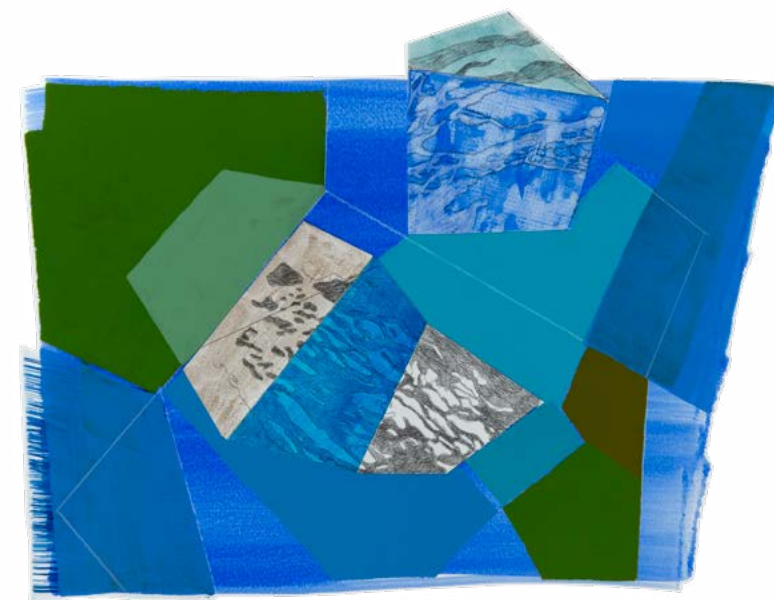
La suya es una obra que se ha sostenido en los códigos de la abstracción, independiente de modas y tendencias. Ximena se vinculó a ese lenguaje desde su adolescencia, cuando viajaba al Museo East Wing de Washington D.C., para pasar el día entero contemplando –y a veces copiando en una croquera—las pinturas que más le gustaban de los maestros del siglo XX. Especial atracción ejercían sobre ella los representantes del expresionismo abstracto norteamericano.

Ximena creció en Estados Unidos y durante su adolescencia estuvo internada en un colegio de excelencia académica, donde la enseñanza artística tenía mucha importancia. Fueron años de experimentación, euforia, descubrimientos e introspección, porque estaba distanciada de sus afectos. Esta situación formativa le permitió ir configurando su identidad de artista, no sólo por su estrecho contacto con la práctica y la historia del arte, sino también porque su desarraigo fue un espacio liberado de condicionamientos sociales. Mientras su entorno cercano estaba comprometido con los afanes del mundo y la política, ella era la niña abstraída por las formas y los colores.

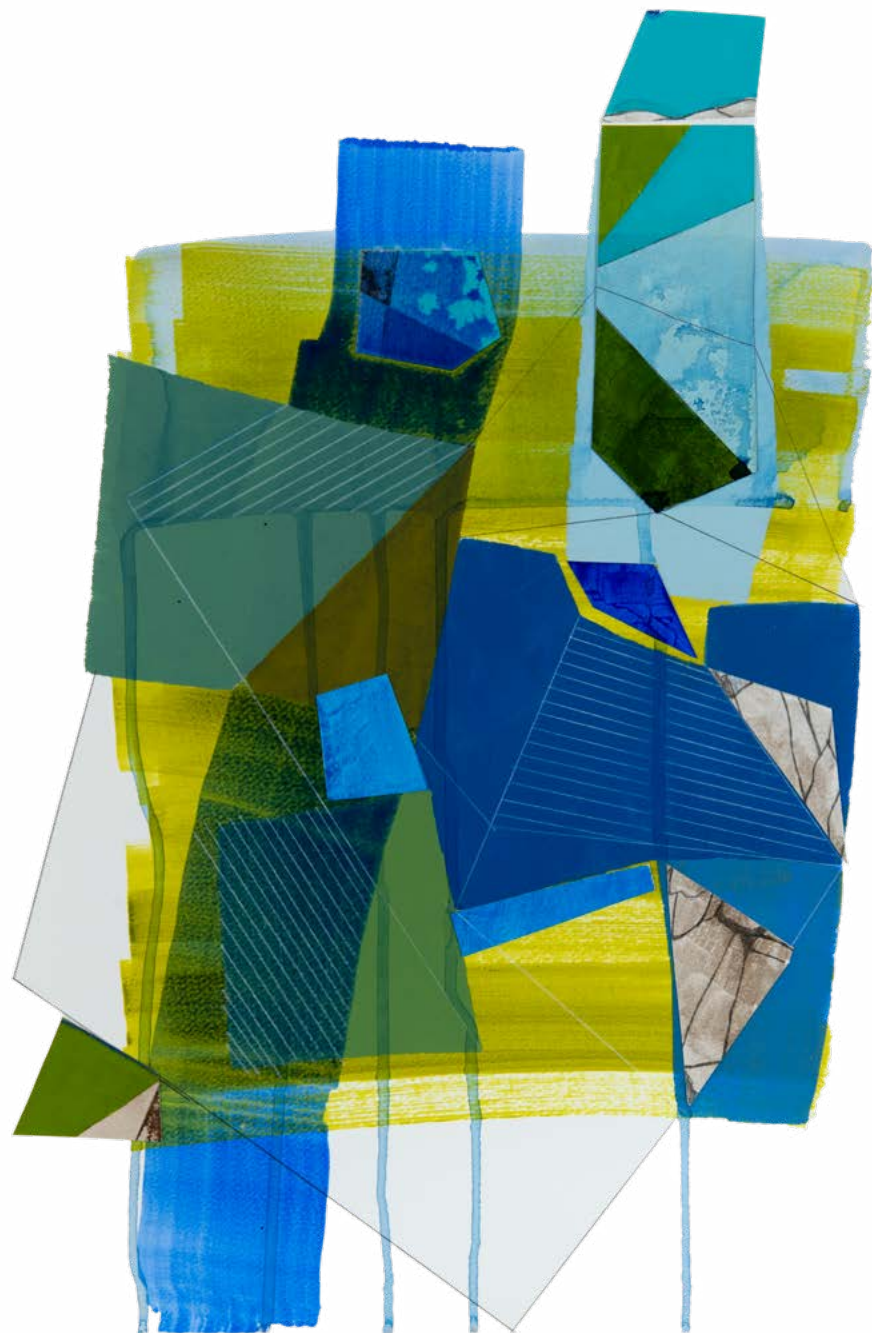
Y si la lengua se le cruzó entre dos idiomas y la identidad se le partió entre dos nacionalidades, hubo un lenguaje que desde el comienzo unificó todo: fueron las imágenes abstractas que unidas, compuestas y articuladas configuraron su idioma universal.



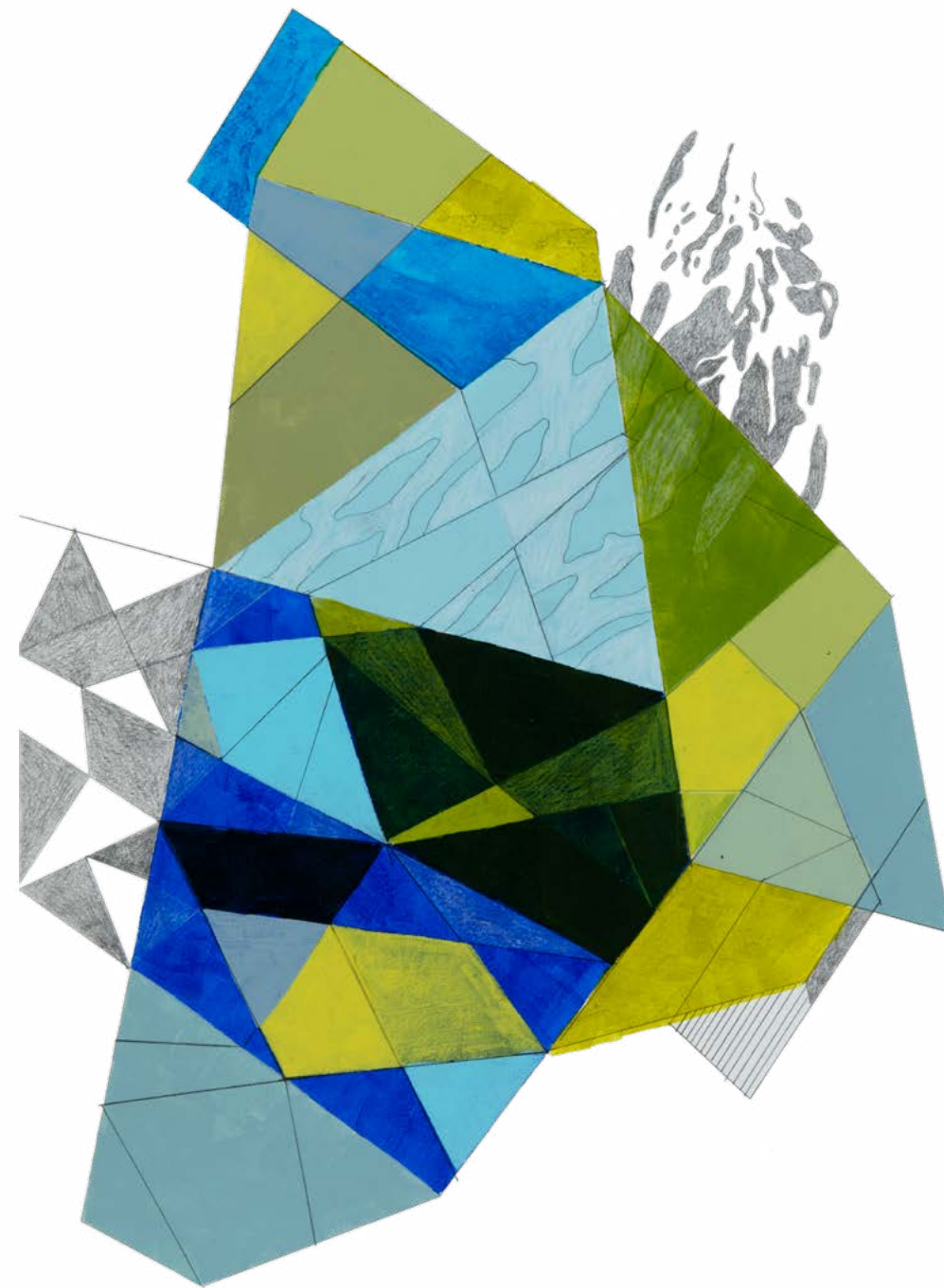
De la serie permafrost. Acrílico, grafito y collage sobre papel. 48 x 36 cms.



De la serie permafrost. Acrílico, grafito y collage sobre papel. 48 x 36 cms.



De la serie permafrost. Acrílico, grafito y collage sobre papel. 36 x 48 cms.



De la serie permafrost. Acrílico, grafito y collage sobre papel. 36 x 48 cms.

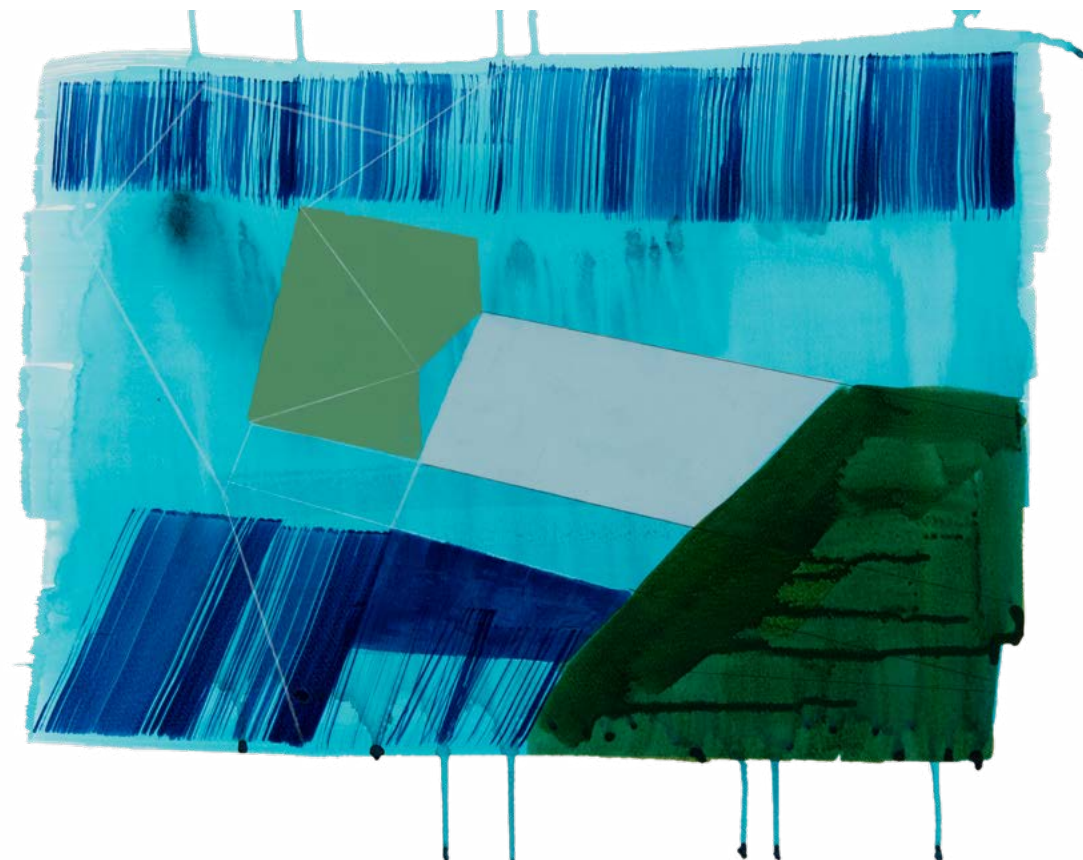
III

Esta elección de lo abstracto está directamente vinculada a su interés por los fenómenos de la naturaleza. Los múltiples planos que se yuxtaponen en sus composiciones pictóricas exploran situaciones que ocurren en el entorno vivo, relacionando lo micro y lo macro, lo lejano y lo cercano, lo visible y lo invisible. Es una obra que concibe la naturaleza como un modelo geométrico y la traduce a un código personal. Si uno mira un copo de nieve en un microscopio descubre su estructura de rigurosa simetría. Es esa perfección matemática de la que hablaba Euclides, que está allí afuera en el mundo, con sus leyes precisas de forma y combinación, la que ella interpreta y reformula en su trabajo.

La abstracción, de este modo, es un código que se apega con natural honestidad a los problemas y preocupaciones que la animan. Obra más fenomenológica que discursiva --pues no hay una historia que contar, una causa que defender o una idea de la que convencer-- se presenta como sistema complejo de formas interrelacionadas.

IV

El lenguaje abstracto como apuesta puramente visual pone en crisis la lógica del relato para ubicarse en la curiosidad del observar, de hacerse preguntas y dejar que los fenómenos hablen por sí mismos. Es un trayecto de ida y vuelta entre el ojo y la intuición. La autoridad de la razón aquí queda suspendida, las jerarquías se descuadran. En la obra de Ximena Velasco múltiples elementos dialogan en igualdad de condiciones sin que ninguno reclame un lugar central. Como en el gran teatro de la naturaleza, las imágenes están ahí, se ofrecen a la mirada, abiertas a múltiples lecturas.



De la serie permafrost. Acrílico y grafito sobre papel. 46 x 36 cms.



Deshielo 6. Acrílico sobre tela. 80 x 80 cms.



Deshielo 4. Acrílico sobre tela. 80 x 80 cms.

La repetición de patrones que se encuentra en la naturaleza --la estructura de fractales-- llega a la obra de Ximena como método compositivo y gesto performativo. Ella dice que el ademán repetitivo de dibujar la conduce a un estado parecido al trance. Es, otra vez, una fuga, una limpieza de la cabeza. Este estado se encarna en la corporalidad: la artista es una corredora que atraviesa rutinariamente 11 kilómetros de ciudad, casi siempre en ayunas. Esta práctica de correr con el estómago vacío, de repetir el movimiento de las piernas, de respirar rítmicamente, suele ser previa a la entrada a su taller. Cuando los pensamientos invasivos se aplacan, se abre el espacio de la imaginación como un estado de lucidez y claridad. Repetir un gesto corporal para expresar lo que se repite en la naturaleza: Ximena es parte de sus cuadros.



Deshielo 5. Acrílico sobre tela. 80 x 80 cms.





Deshielo 3. Acrílico sobre tela. 150 x 240 cms.



Sin título_tríptico. Acrílico sobre tela. 240 x 80 cms.



Deshielo 2. Acrílico sobre tela. 150 x 240 cms.



THAW

I

"Breaking the ice" as an act of digging a trench in silence.

Ximena Velasco breaks the ice to talk about thaw. On this occasion, her icebreaker has to do, above all, with her choosing large formats, which require a bolder commitment from the body when painting on the floor.

From the sharp eye that governs fine motor skills, Ximena moves onto her body, a body that surrenders to the process and experiments with gouaches, drips, and transparencies. Aside from her typical fragmentation of levels, layers and layers of different depths emerge here. Seeking to decompress -both herself and the work- the artist bets on expressive power, even at the cost of losing certain degree of control. And she does so using form and process as metaphors of a global and uncontrolled phenomenon: the thawing of the deepest layers of the Earth that have been frozen for thousands of years in polar areas.

The secret narrative of this work resides on several studies on Permafrost, the structure in geological sediments overlain and accumulated through time, where the earliest layers turn into ice. These layers have accumulated organic and environmental matter for thousands of years; a cross-section will reveal the age-old history of humanity trapped therein. But for decades now, Permafrost has been melting as a result of global warming caused by excessive emissions of greenhouse gases, such as CO₂. With the thawing of Permafrost, more CO₂ is released, which in turn contributes to increased warming, generating a perfect vicious cycle.

Although Ximena's work has remained true to a strictly visual thought, she has not stopped establishing intimate relationships with her physical and cultural environment. Thus, the current Covid pandemic operates as one more context that permeates through her work. Such a connection is not random. In fact, scientists have found that, especially on Russian ice caps, thawing not only releases CO₂, but also viruses from remote epidemics that have been trapped in the ice, and are now becoming active again, such as the Spanish Flu.

However, beyond her scientific observations, the focus of the work is translating into images how these environmental processes visually transform the landscape.

II

Ximena's work is obsessive in repeating patterns. They are visually consistent and recognizable: she experiments combining shapes repeatedly, as if they were numbers articulating mathematical formulas on the surface of the picture.

Her work is rooted in the codes of abstraction, unaffiliated to fashions and trends. Ximena was bound to that language as a teenager, when she used to visit the East Wing Museum in Washington, D.C., and spend the entire day contemplating -and sometimes copying in her sketchbook- her favorite works of the 20th century masters. She was particularly drawn to the American Abstract Expressionists.

Ximena was raised in the United States, and during her adolescence, attended a school of academic excellence, where art education was very important. Those were years of experimentation, euphoria, discoveries, and introspection, because she was far from her affections. However, this situation allowed her to shape her identity as an artist, not only due to her close contact with both the practice and history of art,

but also because her uprooting was a space free from social conditioning. While her immediate circle was engaged caring about the world and politics, she was the child immersed in shapes and colors.

And even if her tongue got caught between two languages and her identity split between two nationalities, there was a language that brought everything together from the very beginning: the abstract images that bound together, composed and articulated, shaped her universal language.

III

This choice for abstraction in Ximena Velasco's work, is directly related to her interest in natural phenomena. The different levels overlapping in her paintings explore situations that take place within live surroundings: connecting micro and macro, distant and near, visible and invisible. It is a body of work that conceives Nature as a geometric model, and translates it into a personal code. When closely looking at a snowflake through a microscope, its rigorously symmetrical structure is revealed. Euclid spoke about that mathematical perfection laying out in the world with precise laws of form and combination, which Ximena interprets and reformulates in her work.

Abstraction, this way, is a code that adheres with natural honesty to the questions and issues animating it. A phenomenological rather than a discursive work --for there is no story to tell, no cause to defend, no idea to convince of-- presenting itself as a complex system of interrelated forms.

IV

Abstract language as a purely visual choice takes narrative logic into crisis in order to play a part in observing, wondering, and allowing phenomena to speak for themselves. It is a round trip between eye and intuition. The authority of reason is on hold here, hierarchies are in disarray. In Ximena Velasco's work, multiple elements dialogue on equal terms without any of them claiming a prominent position. As in the great theater of Nature, the images are there, offering themselves to the viewer, wide open to multiple readings.

V

The repetition of patterns found in Nature --the fractal structure-- finds its way into Ximena's work as a composition method and performative gesture. She explains that the repetitive motion of drawing leads her to a trance-like state. Once more, it is an escape, a cleansing of the mind. This state becomes embodied physically: the artist regularly runs 11 kilometers across the city, almost always while fasting. This practice of running on an empty stomach, repeating leg movements, breathing rhythmically, usually precedes her arrival at her studio. When invasive thoughts are appeased, space for imagination opens up as a state of awareness and clarity. Repeating a physical movement to express repetitions in nature: Ximena is a part of her pictures.

By Catalina Mena L



Ximena Velasco (1967) estudió Licenciatura en Artes Visuales con mención Pintura, en la Pontificia Universidad Católica de Chile, recibíendose en 1993.

Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas desde 1990 hasta la fecha, siendo *Deshielo* su décima exposición individual.

Entre sus exhibiciones destacan: *La Naturaleza de Las Cosas* en Galería La Sala (2019), *Morfologías* en Galería Espacio O (2018), *Médula* en Galería XS (2015), *Mutaciones* en Sala Gasco (2013) y *Metamorfosis* en Galería Isabel Aninat (2011).

Ha obtenido la beca FONDART (Fondo Nacional de la Cultura y las Artes) en dos oportunidades, en 1999 para el proyecto *Excavaciones* y en 2013 para el proyecto *Mutaciones*. El 2018 recibió una beca por mérito del Vermont Studio Center en EE.UU (Vermont Studio Center Merit Grant).

Ha asistido a cuatro residencias artísticas, en School of Visual Arts en NY, EE.UU. (2011), Scuola di Grafica di Venezia en Italia (2013), Slade School of Arts en Londres, Reino Unido (2015), y recientemente en Vermont Studio Center, Vermont, EE.UU. (2018).

Su trabajo ha sido exhibido en Chile, Italia, EE.UU., Reino Unido y Francia.